



# La Cerdaña

Periódico de noticias y defensor de los intereses de la comarca.

Precio de suscripción. 2 pesetas trimestre.  
Anuncios y comunicados á precios convencionales. Todo pago anticipado.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
**Imprenta de Pablo Mas**  
PUIGCERDÁ.

La Redacción admitirá escritos de los colaboradores voluntarios, mediante previa censura. No se devuelven originales.

## Importancia del cultivo de árboles, en España.

### I.

Todos los agrónomos de las regiones meridionales han concedido siempre una gran importancia á los árboles. Razonado se halla este modo de ver en las circunstancias de tales climas, donde el cultivo de las plantas herbáceas encuentra grandes dificultades, y solo en los vegetales leñosos, de largas raíces, se ofrece segura providencia para el agricultor.

En los climas secos, una ley suprema de la naturaleza impone la necesidad de preferir los árboles que pueden extraer la humedad de las mas profundas capas del terreno laborable. La vida vegetativa es el resultado de fuerzas extremadamente variables, con especialidad en las acciones del calor y de la humedad. La diversidad de formas y de tamaños es inmensa desde el Ecuador á los Polos; de los llanos á la cúspide de las montañas, y de los parajes influenciados por grandes masas de aguas á aquellos otros en que la sequedad es uno de sus mas permanentes atributos.

Las más delicadas organizaciones vegetales no salen de las zonas templadas, donde coexisten el calor y la humedad en el grado más conveniente. En las regiones excesivamente ardientes ó demasiado frías, las yervas disminuyen en notable proporción, y aumentan los

vegetales leñosos de mas duros tejidos, capaces de resistir las elevaciones ó descensos de temperatura. Rastreros ó achaparrados representantes de la vegetación arbustiva hácia las zonas glaciales, y gigantes árboles hácia el Ecuador, forman las avanzadas del numeroso ejército vegetal sobre la superficie de nuestro planeta. Más allá de estos limites solo se encuentran los desiertos de nieves ó los desiertos de ardientes arenas, donde la vida se extingue ó apenas demuestra embrional representación.

Sin embargo de estas circunstancias, la ley de distribución de calor sobre la tierra, determinando un marcado descenso de temperatura en sentido inverso de la latitud y de las altitudes, produce un aumento constante en la variedad de especies y en la corpulencia de los vegetales desde los Polos hácia el Ecuador. Así, en nuestro hemisferio es muy marcada la creciente progresión de los árboles desde el Norte al Mediodía.

Recorriendo las cifras correspondientes á los limites de los árboles más frecuentes en nuestra comarca, se esclarecen las expresadas circunstancias. El naranjo que apenas pasa de los 37 grados de latitud al interior de los valles de Andalucía, llega por las costas del Mediterráneo hasta montar los 40 grados.

En su proximidad se encuentran

el olivo, la vid y otros muchos que suben hasta mas altas latitudes. El olivo, en efecto, llega á unos 40 grados de latitud por Castilla, y por las costas hasta los 51 grados junto al Rhin, cultivándose en Persia á los 29 grados y en las Canarias á los 27 grados de latitud. La encina y el haya subsisten en las costas occidentales de Scandinavia á los 60 grados, límite septentrional de la zona templada, por cima del cual suben el pino y el abeto hasta los 70 grados de latitud. Sin embargo, la mayoría de estos géneros tienen porción de representantes en nuestros bosques que pueblan abundantemente la Amentácea y bastante la Conifera.

La región de los cereales y de los forrajes se extiende por el centro de Europa, en la zona templada fría. La suavidad de la temperatura y la abundante humedad atmosférica favorecen allí el desenvolvimiento de las plantas herbáceas, á las cuales por tal razón se les piden principalmente los materiales necesarios para la alimentación y los vestidos. De tal suerte el trigo y el centeno proporcionan el pan, la remolacha dá el azúcar, la patata su fécula, el lino y el cáñamo fibras hilables. En estas comarcas tiene su mas natural asiento la agricultura propiamente cereal, con su alternativa de forrajes para alimentar una gran mase de ganados, produciendo así carnes y pan.

Más al medio día, en la zona